

## ESTUDIO DEMOGRÁFICO DE MASCARELL (PLANA BAIXA) 1680-1880.

### RESUMEN

Con el trabajo *Estudio demográfico de Mascarell (Plana Baixa): 1680-1880* se ha estudiado la evolución demográfica de esta pequeña comunidad rural del País Valencià. Se ha utilizado la Reconstrucción de Familias ya que es el método que se ha considerado más perfecto para ver la evolución de la población, y sobre todo de la fecundidad, de lo cual adolecen otros métodos. Siguiendo paso a paso todas la etapas que marca este método las conclusiones a las que se ha llegado han sido muy interesantes, y sobre todo ha servido para corroborar, una vez más, que los impulsos poblacionales no se pueden generalizar, ya que cada caso presenta unas características particulares que se han de estudiar.

### RESUM

Amb el treball *Estudi demogràfic de Mascarell (Plana Baixa): 1680-1880* s'ha estudiat l'evolució demogràfica d'aquesta xicoteta comunitat rural del País Valencià. S'ha utilitzat la Reconstrucció de Famílies, ja que és el mètode que hom ha considerat més perfecte per vore l'evolució de la població i sobre tot de la fecunditat, de la qual cosa pateixen altres mètodes. Seguint pas a pas totes les etapes que marca aquest mètode les conclusions a les que s'ha arribat han segut molt interessants, i sobre tot ha servit per corroborar una altra vegada que els impulsos poblacionals no es poden generalitzar ja que cada cas presenta unes característiques particulars que s'han d'estudiar.

### INTRODUCCIÓN: OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Con este estudio se ha tratado de ver la evolución demográfica de una pequeña comunidad rural: Mascarell. Se trata de un pueblo emplazado en la Plana Baixa y muy próximo a tres núcleos de mayor importancia como son Nules, Borriana y Vila-real, y con un término municipal que apenas sobrepasa el núcleo urbano.

La metodología y técnicas utilizadas han sido la Reconstrucción de Familias, sistematizada por los franceses Henry y Fleury<sup>1</sup>. Este método es el que permite un análisis más profundo y completo de la población y especialmente de su

<sup>1</sup> M. FLEURY ET L. HENRY, *Des registres paroissiaux à l'histoire de la population. Manuel de dépouillement et d'exploitation de l'état civil ancien*. Editions de l'I.N.E.D. Paris, 1965.

fecundidad. La documentación sobre la que se ha trabajado ha sido los Libros Parroquiales y el período estudiado va de 1680 a 1880<sup>2</sup>.

Con este método la primera etapa consiste en hacer el vaciado del contenido de los Quinque Libri en fichas, una ficha para cada bautismo, matrimonio y defunción. La segunda es el aprovechamiento de esas fichas, con lo que se obtiene entre otras cosas: movimiento estacional de concepciones, matrimonios y defunciones; frecuencia de nacimientos ilegítimos; frecuencia de matrimonios en primera y segundas nupcias; mortalidad infantil; edad al matrimonio y defunción; evolución de nombres y apellidos... La tercera etapa es la de Reconstrucción de Familias, operación que se realizará abriendo una ficha grande para cada matrimonio realizado en la parroquia, o fuera de ella pero que habite en la estudiada. Con los datos que especificamos en estas fichas podemos obtener otra serie de datos como son: edad media y moda al matrimonio; número medio de hijos por familia; períodos proto o intergenésicos; fecundidad; duración media del matrimonio; estudio de la mortalidad...

### EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN

La primera parte del estudio consiste en estimar la población que a lo largo de los dos siglos estudiados habitaba en la comunidad. Para ello se han utilizado tanto los vecindarios y censos conocidos como los valores absolutos de nacimientos, defunciones y matrimonios encontrados en los libros parroquiales. Los vecindarios y censos que hemos utilizado han sido:

- La Real Pragmática del Marqués de Castel-Rodrigo de 1692
- El Vecindario General de España del Marqués de Campo Florido de 1712
- El Padrón Demográfico-Económico de 1735
- El Censo de Floridablanca de 1787
- Las Observaciones de Cavanilles de 1794
- El Diccionario de Madoz de 1847

El coeficiente aplicado ha sido de 4 habitantes por vecino.

Las fuentes utilizadas han sido los Quinque Libri y sus informaciones han sido generalmente buenas. Para comprobar la fiabilidad de los registros hemos seguido dos caminos propuestos por Henry<sup>3</sup>:

- 1) El estudio de los niños bautizados en casa.
- 2) Las correcciones a la fecundidad.

Con ambos procedimientos hemos obtenido un alto grado de fiabilidad. Las actas en las que mayores problemas hemos encontrado a la hora de identificación de personas ha sido con las de defunción y las de matrimonio, pero estos problemas han sido subsanables gracias a la Reconstrucción de Familias.

<sup>2</sup> Archivo Parroquial de Mascarell.

<sup>3</sup> HENRY, *Techniques d'analyse en demographie historique*, I.N.E.D. Paris 1980 p. 59 y páginas 75-85.

El estudio de los datos recogidos en los registros parroquiales exige en primer lugar el conocimiento del entorno físico y socio-económico, y para ello los puntos que hemos juzgado más importantes han sido:

1) Las condiciones geográficas, ya que el término municipal de Mascarell es prácticamente inexistente, lo cual unido al gran término municipal de sus comunidades vecinas con gran población dispersa en alquerías o casas aisladas, más cercanas de Mascarell que de sus respectivas parroquias, hace que parte de la vida religiosa de estas personas se desarrolle en nuestra comunidad falseando los cálculos de las tasas demográficas.

La población dispersa de otras comunidades se ha calculado comparando el número de bautizos y defunciones registradas en la parroquia, correspondientes a personas de cuya familia no se conocía más que este dato con el número de bautizos y defunciones total. Este modo operatorio nos ha dado un coeficiente de corrección de 22,75%.

2) El estudio de la movilidad de la población se ha realizado a partir del estudio de la mortalidad. Hemos comparado la mortalidad infantil y juvenil, calculada por una parte según el recuento de edades a la defunción extraídas de las fichas de familia, y por otra la misma mortalidad pero calculada según el método de Henry<sup>4</sup>. Los valores encontrados según los dos métodos son:

<i>Período 1680-1779</i>			<i>Período 1780-1880</i>		
Edad	Recuento	Método de Henry	Edad	Recuento	Método de Henry
Menos 1 año	294	274	Menos 1 año	356	286
De 1 a 4 años	416	316	De 1 a 4 años	493	342
De 5 a 9 años	149	120	De 5 a 9 años	235	103
Sobrev. 10 años	351	437	Sobrev. 10 años	250	421

Se puede suponer que la diferencia de los sobrevivientes a los 10 años es debida a la población que sale de la comunidad. De este modo obtenemos una tasa de movilidad del 86 por mil en el período 1680-1779 y de un 171 por mil en el período 1780-1880. El estudio de la evolución de la población se puede hacer basado en tres métodos:

a) Considerando que la tasa de natalidad permanece constante a lo largo del período, y calculando la población en todo este período en función de la población de un año base y el número de nacimientos.

b) Variando la población de este año base en función del saldo vegetativo acumulado (incluyendo el efecto de la movilidad).

c) Considerando que la tasa de crecimiento del año base permanece constante en todo el período.

Utilizando los tres criterios hemos comparado los valores que se obtendrían y

<sup>4</sup> HENRY, *Op. Cit.* p. 134.

los hemos contrastado con los datos de los censos y vecindarios, estimando finalmente la población que a nuestro entender se adapta mejor a la verdadera evolución de la población, ofreciendo tasas demográficas aceptables.

Los períodos elegidos en este estudio no se corresponden exactamente con los años en los que conocemos algún censo, sino que los hemos hecho coincidir con los períodos en que la tendencia al crecimiento o decrecimiento de la población eran estables.

El primer período va de 1680 a 1755 y se corresponde con una época de constante aumento de la población. Es de prever que en esta época no hay salidas, con lo que Mascarell sigue el ritmo general de crecimiento del País Valenciano, frenado en 1755 debido a la fuerte crisis que acechó la comarca en esa época.

El segundo período va de 1755 a 1787, en el que se aprecia un gran descenso poblacional, con un saldo vegetativo prácticamente nulo o incluso negativo. El gran descenso de la natalidad, junto con la estabilización del saldo vegetativo, nos lleva a suponer que esta época se corresponde con una fuerte emigración, así el 86 por mil que habíamos calculado de movilidad de 1680 a 1779 se concentra prácticamente en este período, con lo que la tasa de crecimiento es negativa con un valor del -9'35 por mil. Al final del período se observa una tendencia a la recuperación. El tercer período va de 1787 a 1835 y sus características son similares a las del primero, con dos fases, una primera de crecimiento progresivo, y una segunda con una fuerte subida en las curvas de población, que se verán frenadas al final del período debido al primer ataque del cólera.

El cuarto y último período va de 1835 a 1880. En 1834 aparece la primera epidemia colérica que atacó Mascarell, y a partir de esta fecha y durante los 45 años siguientes las epidemias van a sucederse dejando entre ellas pequeños intervalos pero sin dar tiempo a una recuperación. Es un período de fuerte mortalidad y emigración, con lo que se perderán generaciones jóvenes con capacidad de procreación y disminuirá considerablemente la tasa de natalidad, que en 1835 es de 51,97 por mil y en 1880 es de 22,43 por mil. No obstante, el período estudiado finaliza con una ligera tendencia a la recuperación.

En la gráfica número 1 se presenta la evolución de la población según censos y estimada, y en el cuadro número 1 se indican las tasas demográficas correspondientes.

#### ESTRUCTURA INTERNA DE LA POBLACIÓN

Estudiamos el conjunto de pautas que regían la vida cotidiana de la población y que afectan al movimiento demográfico de la comunidad y para ello hemos seguido la historia de cada familia desde su origen (el matrimonio), por medio del conocimiento de los acontecimientos religiosos en los que intervenía alguno de los miembros de la familia.

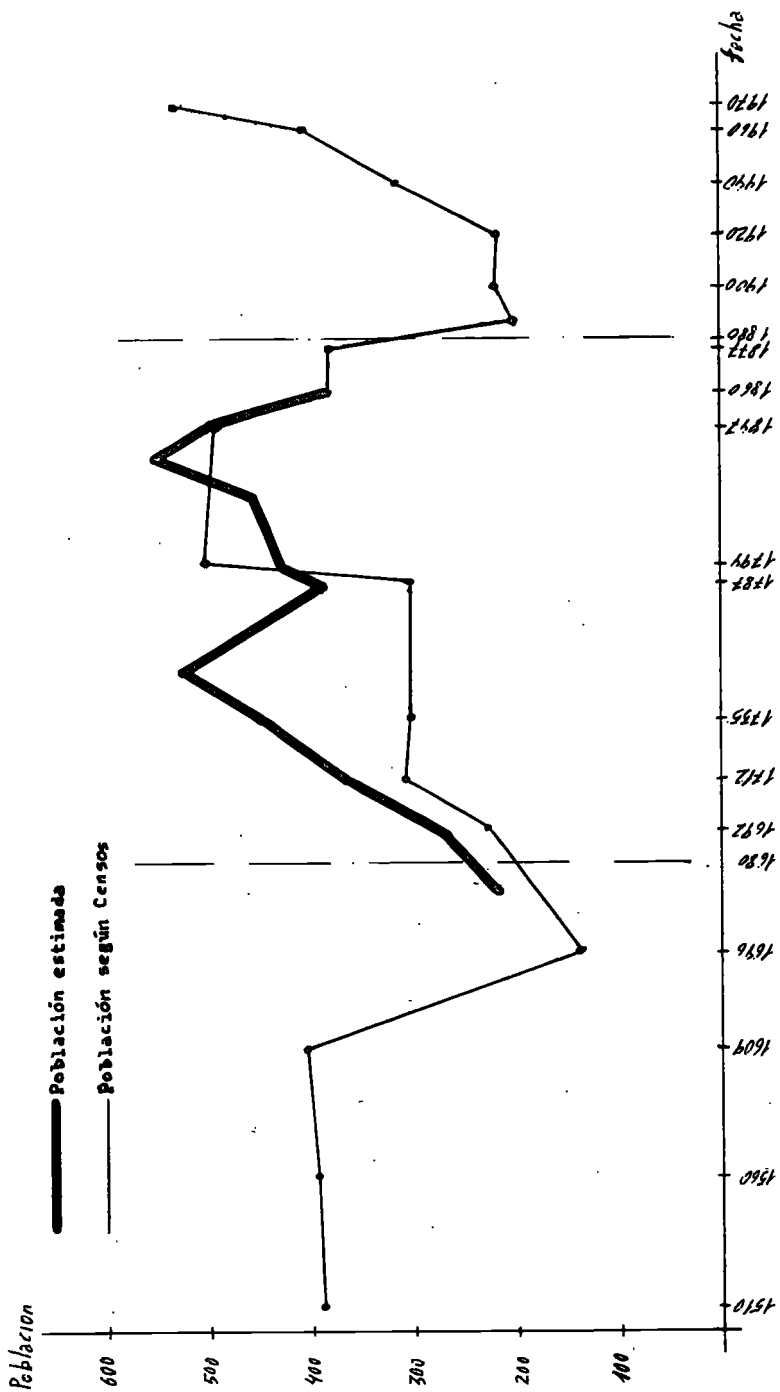


Fig. 1. — Evolución de la población.

## CUADRO I

*Evolución de la población según censos y estimada. Tasas demográficas*

Fecha	Población Censos	Tasas ‰/oo	Población Estimada	Tasas ‰/oo	Crec. Natural ‰/oo	Creci. real anual en el período ‰/oo
1692	224	Nat: 66'96 Mort: 53'57 Nup: 13'39	290	Nat: 39'95 Mort: 31'97 Nup: 10'34	7'98	13'61
1712	304	Nat: 65'79 Mort: 55'92 Nup: 13'33	380	Nat: 40'60 Mort: 34'56 Nup: 9'09	6'10	6'39
1735	300	Nat: 90'00 Mort: 56'67 Nup: 13'33	440	Nat: 47'40 Mort: 28'85 Nup: 9'09	17'55	8'39
1755	—	—	520	Nat: 51'99 Mort: 56'45 Nup: 11'54	-4'46	-9'35
1787	298	Nat: 63'76 Mort: 60'40 Nup: 16'78	385	Nat: 48,16 Mort: 36'12 Nup: 12'99	12'04	14'22
1794	500	Nat: 46'00 Mort: 42'00 Nup: 8'00	425	Nat: 43'62 Mort: 39'98 Nup: 9'41	3'68	2'20
1820	—	—	450	Nat: 41'20 Mort: 37'77 Nup: 11'11	3'43	13'47
1835	—	—	550	Nat: 51'97 Mort: 50'56 Nup: 12'73	1'41	7'91
1847	490	Nat: 61'22 Mort: 55'10 Nup: 10'20	500	Nat: 49'44 Mort: 41'72 Nup: 10'00	7'72	20'89
1860	380	—	380	Nat: 46'76 Mort: 40'66 Nup: 7'89	6'10	10'13
1880	—	—	310	Nat: 22'43 Mort: 34'89 Nup: 9'68	-12,46	

### *Nupcialidad*

El primer punto tratado ha sido el movimiento estacional de matrimonios, ya que la elección de la fecha en una sociedad agrícola de Antiguo Régimen estaba condicionada por la religión y por la actividad agrícola.

En el período de 1680 a 1779 en Mascarell se observan dos picos, uno en febrero y otro en agosto, con lo que vemos que la mayor parte de los matrimonios se celebraban una vez finalizada la cosecha, pero antes de llegada la Cuaresma.

En el segundo período, es decir de 1780 a 1880 la variación del tipo de sociedad y la introducción del naranjo lleva consigo una variación en las costumbres nupciales, aunque se sigue manteniendo un fuerte pico en febrero, pero las mínimas ya no son tan marcadas.

Otro punto a tratar es la edad de los cónyuges al contraer matrimonio, ya que un aumento en esta edad lleva a disminuir en la misma medida el período de fertilidad de un matrimonio.

En los dos siglos estudiados la primera constatación que hemos hecho es que la mujer se casaba más joven que el hombre, siendo la edad media para la mujer en el período 1680-1779 de 21'26 años, mientras que la del hombre es de 24'91, y en el período 1780-1880 la mujer se casa, como término medio, a los 22'28 años y el hombre a los 25'95. Observamos un aumento de un año para ambos sexos de un período al otro. Un aumento similar presenta el valor de la mediana; sin embargo la moda que para el sexo masculino no varía de un período al otro, es decir de 23 años, sí varía para la mujer siendo en el primer período de 21 años y en el segundo de 19, aunque para la mujer es preferible hablar de un período modal, que abarcaría de los 18 a los 21 años.

En Mascarell se observa una fuerte ausencia de matrimonios tardíos, lo que es una prueba de la poca influencia de la entrada de gente del exterior, aunque tenemos que decir que la mayoría de matrimonios con gente de fuera son con personas de Nules, Borriana y Vila-real, y que debido a la gran proximidad de estos tres núcleos sus edades no difieren sustancialmente de las de los nativos de Mascarell.

La supremacía de los grupos de edades la hemos hallado de 20 a 24 años en primer lugar, de 15 a 19 en segundo, y con neta diferencia sobre los de 25 a 29 años.

Con respecto a la viudedad y segundas nupcias, en Mascarell hemos constatado que no existe una gran diferencia entre el número de viudos y de viudas, esto es debido a que el porcentaje de esposos que mueren antes que la esposa es mayor que en el caso contrario, debido no a una mayor longevidad de la mujer, sino que la edad al matrimonio de éstas es menor que la del hombre y, por tanto, la posibilidad de que el marido muera antes es mayor.

En cuanto a las segundas nupcias se puede dar un índice general, aplicable a todo el período estudiado, un 33'33% para los hombres, y un 26'78% para las mujeres, reseñando que la mujer viuda prefería contraer las segundas nupcias

con hombres viudos, mientras que las preferencias de los hombres estaban más equilibradas.

La media de viudedad para las mujeres que no contraía nuevas nupcias eran de 9'83 años, mientras que para los hombres esta media alcanzaba sólo los 8 años. En el caso de nuevas nupcias la duración de la viudedad en el caso del hombre que volvía a casarse era de 28'4 meses, mientras que la mujer esperaba por término medio 46'8 meses.

La edad media en el hombre al contraer segundas nupcias era de 40 años y para la mujer de 35.

Del origen de los esposos en primeras nupcias hemos constatado que el 23'91% eran nacidos fuera de Mascarell, y de estos un 47'7% de los casos el cónyuge procedía de Nules o Borriana.

De los forasteros el 83'16% proceden de pueblos de la Plana Baixa, quedando el resto para zonas más lejanas. Los esposos venidos de fuera eran preferentemente hombres, solamente uno de cada cuatro forastero era mujer.

#### *Natalidad y Fecundidad*

La estabilidad de las curvas del movimiento estacional de concepciones en los dos siglos estudiados y su comparación con las de otros estudios similares nos empuja a aceptar la hipótesis de ciclo vital, sin descartar la posibilidad de una tendencia social a evitar que la mujer se encontrase en un avanzado estado de gestación de la época de la cosecha.

Con el estudio de la edad de la madre al nacimiento de los hijos hemos visto la edad fértil de la mujer y su variación durante los siglos estudiados. Se observa un descenso de la duración del período fértil en el período 1780-1880, en el que desciende notablemente la tendencia a la maternidad a partir de los 35 años.

Comprobamos que las mujeres que se casan más tarde conservan su período fértil hasta una edad más avanzada, pero la duración del período fértil disminuye. De 1680 y 1779 la edad media de la madre al último hijo era de 36'83 años y la duración del período fértil de 13'35 años. Esta duración disminuía progresivamente según la edad al matrimonio, siendo de 14'73 para las mujeres casadas de 15 a 19 años y de 11'31 para las casadas de 25 a 29 años.

De 1780 a 1880 hemos comprobado que la edad al último hijo disminuye en todos los casos, así como la duración del período fértil, siendo sus valores de 32'96 y 11'38 respectivamente, lo cual indica una disminución de la tendencia a la maternidad en general.

El porcentaje de concepciones anteriores al matrimonio es para el primer período de un 10'26% y para el segundo de 6'58%. El intervalo medio entre el matrimonio y el primer hijo, (exceptuando las concesiones prenupciales y los nacimientos posteriores al trigésimo sexto mes) es de 14,52 meses para los años 1680-1779, y de 13'86 para 1780-1880.

Hemos constatado que las mujeres que se casan más pronto tardan más en tener su primer hijo, siendo los intervalos protogenésicos de 16'7 meses en el primer período y de 14'72 meses en el segundo.



El intervalo intergenésico medio es de 31'56 meses para el primer período y de 29'33 para el segundo, debido a una reacción por la mayor mortalidad infantil en el segundo período.

Para determinar el número de hijos hemos considerado, por una parte aquellas familias en las que conocemos el principio y final de unión, y por otra el total de las familias, excluyendo únicamente aquellas de las que no conocemos el principio y final de unión ni han tenido ningún hijo en Mascarell.

El número medio de hijos por familia se eleva a 5'63 para el período 1680-1779, descendiendo a 4'17 de 1780 a 1880. De un siglo al otro hay una disminución de las grandes familias de más de diez hijos.

El total de niños de padre desconocido en Mascarell, en el período estudiado, solo representa un 0'59% del total y la mayoría corresponden a expósitos. En cuanto al porcentaje de gemelos solo representa un 0'9% del total de nacimientos.

La comparación de la fecundidad de las mujeres del siglo XVIII con la del siglo XIX muestra que mientras que en el primer siglo ésta no depende de la edad al matrimonio sino de la duración del mismo, en el siglo XIX, al contrario, la fecundidad depende principalmente de la edad de la madre, prácticamente sin influencia de la edad al matrimonio. Las gráficas número 2 y número 3 reflejan esta constatación.

La variación de la fecundidad concuerda con la disminución de la edad media de las madres a la maternidad, y en particular al último hijo, y juntamente con el aumento de la edad media al matrimonio se justifica una reducción del período fértil de la mujer y del número de hijos por familia.

### *Mortalidad*

Para el estudio de la mortalidad por edades hemos seguido tres métodos:

- 1) Recuento de las actas de defunción, cuyos resultados no deben ser admitidos totalmente como válidos, debido a la gran influencia de la emigración.
- 2) La mortalidad infantil. Consideramos que las familias de las que conocemos el principio y fin de unión permanecen en Mascarell, y por lo tanto sus hijos, que saldrán de observación al final de la unión de sus padres, hayan o no alcanzado la mayoría de edad, o bien en el momento en que alcanzan los 15 años. De este modo eliminamos el estudio la posibilidad de error por salida de la población. Se observa, como en el recuento, una mayor mortalidad infantil de los niños que de las niñas y un aumento de mortalidad del primero al segundo siglo, pero los valores encontrados con este método son más bajos lo que confirma nuestra hipótesis de una pérdida de muertes de personas mayores.
- 3) La mortalidad adulta. También la hemos realizado con la Reconstrucción de Familias, de las que sólo se han considerado los padres a partir de su fecha de matrimonio y hasta el momento de su muerte.

Se aprecia en los dos períodos estudiados una mayor mortalidad de las mujeres en edad fértil que en los hombres a su misma edad, también una menor esperanza de vida en el siglo XIX (18 años), que en el XVIII (21'4 años).

De todo lo anteriormente expuesto hemos establecido como válida la secuencia de cocientes de mortalidad siguientes:

- Hasta los 9 años, los valores deducidos del cálculo de mortalidad infantil.
- De 10 a 24 años, los valores obtenidos del recuento de actas de defunción.
- A partir de los 25 años, los valores obtenidos del estudio de la mortalidad adulta.

Los cuadros número 2 y número 3 indican los cocientes de mortalidad y la esperanza de vida de la población en ambos siglos y a diferentes edades.

#### DINÁMICA DE LA POBLACIÓN

Debido a las grandes fluctuaciones que experimentan las variables demográficas en Mascarell hemos tenido que eliminar la hipótesis de movimientos cíclicos constantes, y hemos realizado este estudio basado en las dos grandes crisis que actuaron sobre la población de Mascarell y diezmaron sus efectivos humanos, nos referimos a la crisis de 1752-1756 y 1834-1840. Hasta 1720 observamos un ligero zigzaguo de las líneas de tendencia con un saldo vegetativo positivo. A partir de 1720 y hasta 1752 la población pasa por un período de constante crecimiento. Hay un gran pico de mortalidad en 1729 debido a la peste y a una mala cosecha, pero la población reaccionará. Entre 1752 y 1756 se aprecia un fuerte aumento de la mortalidad, debido a la crisis general de mediados de siglo. Hacia 1766 se inicia una crisis de subsistencia que continuará sobre Mascarell casi hasta 1780 en que nos encontramos con una situación similar a la de 1680. En 1795 se produce una crisis mixta de subsistencia y mortalidad, en que las curvas de concepciones y defunciones continúan con grandes altibajos.

Desde 1825 hasta 1834 la curva de concepciones asciende con gran fuerza y la población de Mascarell aumenta hasta alcanzar el máximo de los dos períodos estudiados. En 1834 se siente en Mascarell la primera embestida del cólera, con un fuerte aumento de defunciones y un descenso de las concepciones. La reacción inmediata de la población fue la de aumentar las concepciones, pero a los efectos del cólera se unieron una serie de malas cosechas con lo que al aumento de nacimientos corresponde un fuerte aumento de la mortalidad y una disminución de matrimonios. En 1840 el proceso demográfico vuelve a la normalidad, con un período expansivo que durará hasta 1850, en que tras un nuevo ataque de cólera las curvas de natalidad y mortalidad se aproximan y el saldo vegetativo alcanza por primera vez una clara tendencia negativa que se mantendrá hasta 1880.

Para ver la movilidad de la población hemos estudiado la variación de los apellidos que recibían los nacidos y así a través de la aparición, desaparición y permanencia de éstos podemos establecer las tendencias migratorias. De 261 apellidos encontrados el 53'26% apenas suman 249 nacimientos, es decir el 5'18%, se trata lógicamente de parte de los correspondientes a la población externa; en cambio los apellidos básicos suman un total de 2.057 nacimientos, es decir el 42'81% del total.

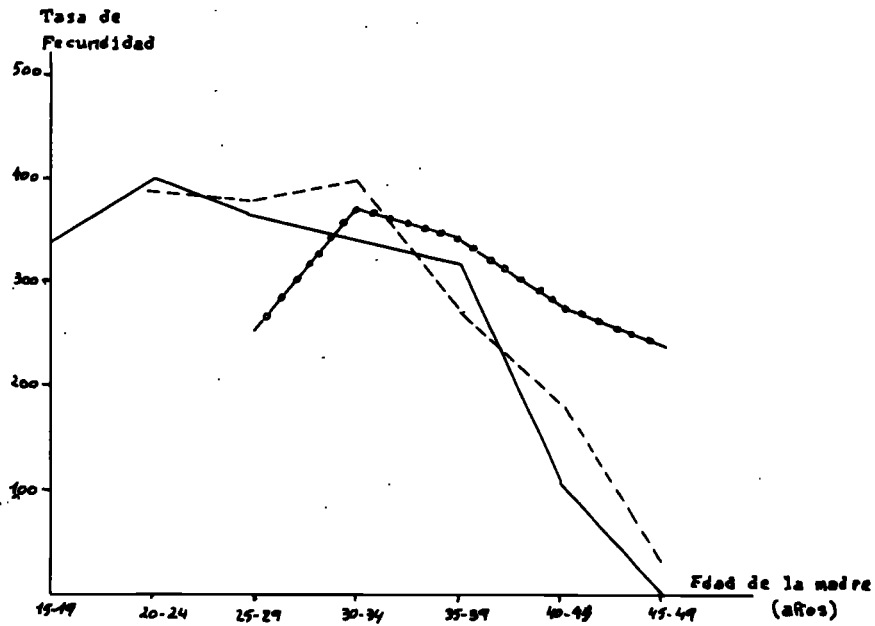
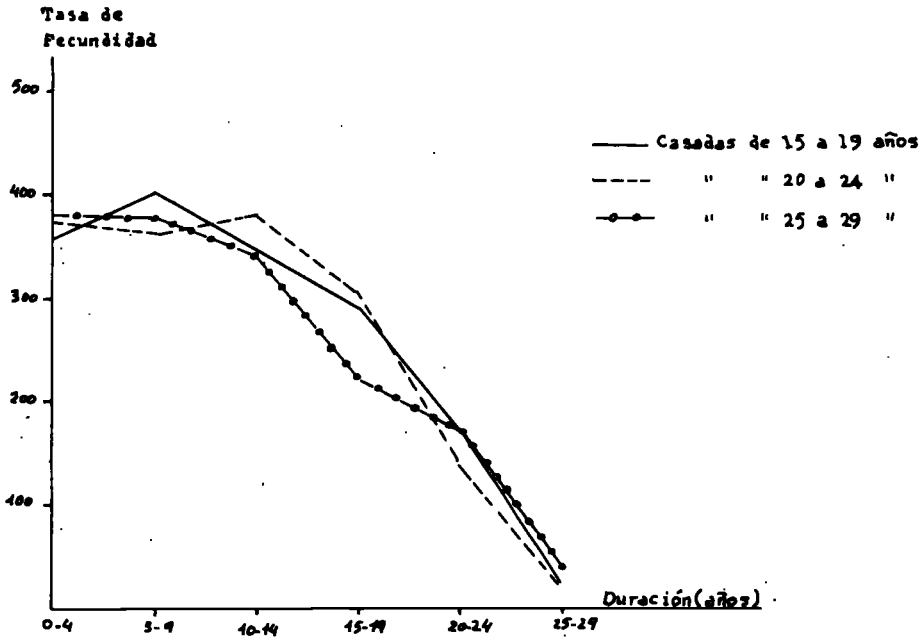


Fig. 2. — Fecundidad: 1730-1779.

CUADRO 2  
Esperanza de vida. 1680-1779

Edad	Cociente	Sobrev. princi. del periodo	Muertos en el periodo	Muertos por año	Esperanza de vida	Edad media a la muerte
de 1 año	274	1.000	274	274	21'4	21'4
1-4	316	726	229	57'25	28'2	29'2
5-9	120	497	60	12	36'3	41'3
10-14	67	437	29	5'8	36'0	46
15-19	87	408	35	7	33'3	48'3
20-24	79	373	29	5'8	31'2	51'2
25-29	71	344	24	4'8	28'6	53'6
30-34	86	320	28	5'6	25'6	55'6
35-39	83	292	24	4'8	22'8	57'8
40-44	94	268	25	5	19'6	59'6
45-49	119	243	29	5'8	16'4	61'4
50-54	171	214	37	7'4	13'3	63'3
55-59	260	177	46	9'2	10'6	65'6
60-64	361	131	47	9'4	8'4	68'4
65-69	500	84	42	8'4	6'7	71'7
70-74	516	42	22	4'4	5'8	75'8
75-79	533	20	12	2'4	—	—
80...	1.000	8	8	—	—	—

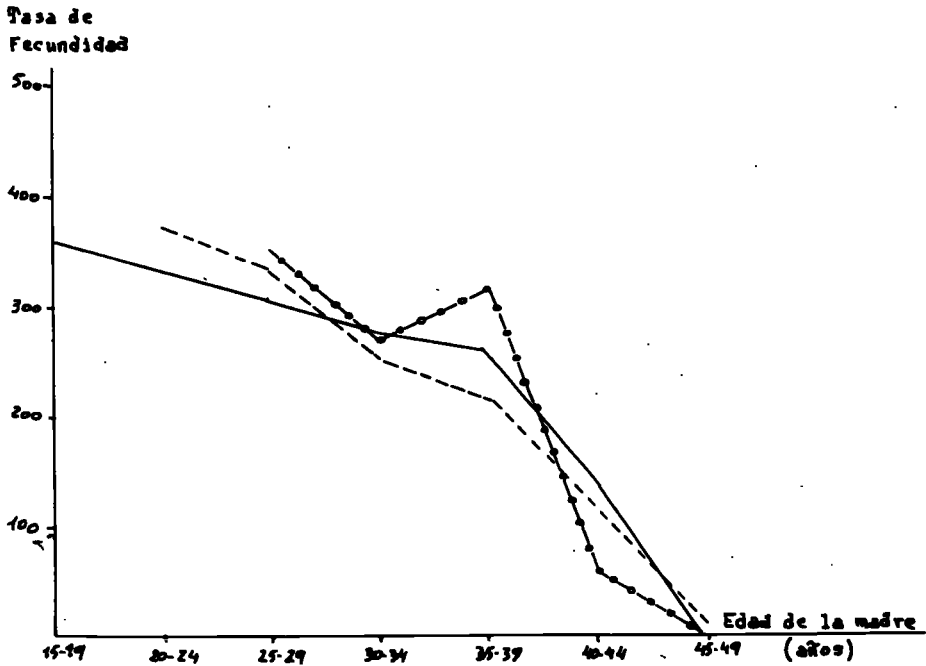
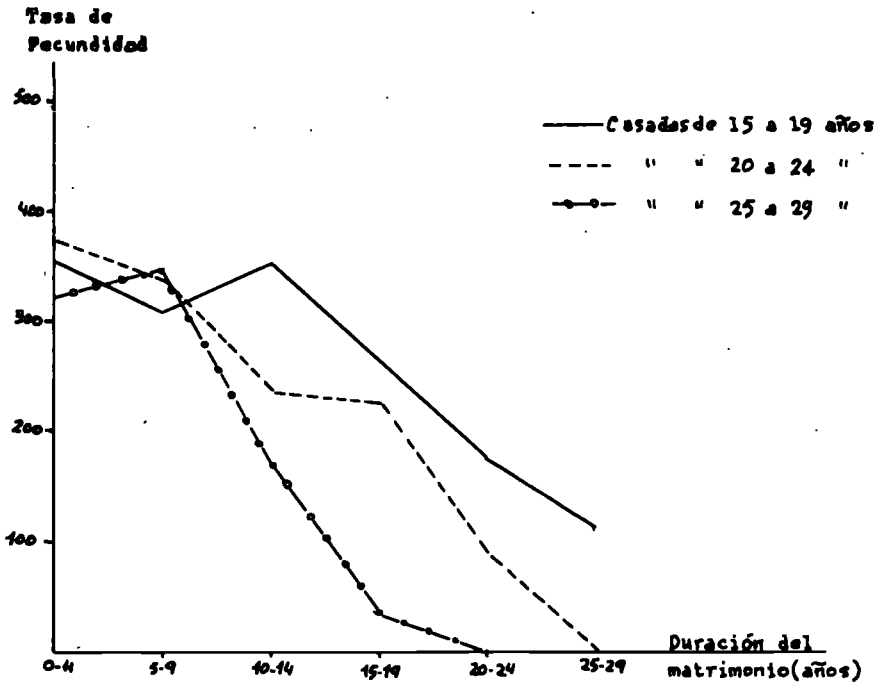


Fig. 3. — Fecundidad: 1780-1829.

CUADRO 3  
Esperanza de vida. 1780-1880

Edad	Cociente	Sobrev. princí. del periodo	Muertos en el periodo	Muertos por año	Esperanza de vida	Edad media a la muerte
- de 1 año	286	1.000	286	286	18'0	18
1-4	342	714	226	56'5	24'1	25'1
5-9	103	488	50	10	30'3	35'3
10-14	130	438	57	11'4	28'5	38'5
15-19	125	381	48	9'6	27'3	42'3
20-24	124	333	41	8'2	25'9	45'9
25-29	103	292	30	6	24'2	49'2
30-34	124	262	32	6'4	21'7	51'7
35-39	129	230	30	6	19'4	54'4
40-44	119	200	24	4'8	16'9	56'9
45-49	140	176	25	5	13'9	58'9
50-54	247	151	37	7'4	10'7	60'7
55-59	361	114	41	8'2	8'4	63'4
60-64	447	73	33	6'6	6'7	66'7
65-69	595	40	24	4'8	5'2	70'2
70-74	706	16	11	2'2	4'4	74'4
75-79	800	5	4	0'8	—	—
80...	1.000	1	1	—	—	—

En el primero y tercer período se observa una preponderancia clara de las entradas sobre las salidas, contrariamente al segundo y, sobre todo, al cuarto período en los que las salidas son predominantes.

El conocimiento de los nombres que se imponía a los recién nacidos nos ha ayudado a conocer más profundamente las costumbres de los habitantes de Mascarell ya sea desde un punto de vista religioso o simplemente de tradición. Entre los nombres más frecuentes de varones hay que destacar los de Agustín, Joseph, Vicent, y Francisco; en el caso de las mujeres eran los de Francisca, Josepha, Vicenta, Rosa y Teresa. Se solía imponer en más del 41% de los casos el nombre de los padres y en más del 22% el de los padrinos.

Para estudiar las crisis demográficas sufridas en Mascarell hemos elegido aquellos períodos en los que las fluctuaciones de las variables demográficas, respecto a las líneas de tendencia, son más acusadas, intentando encontrar los puntos en que estas fluctuaciones acumulan sus efectos desfavorables. Por ello la elección de las crisis de 1752-1756 y 1834-1840 está justificada por la gran repercusión que tuvieron sobre la evolución de la población. La crisis de 1729 la hemos seleccionado debido a que se trata del punto máximo de mortalidad de los dos siglos. Finalmente hemos tomado la crisis de 1795 como crisis mixta típica, con aumento de la mortalidad y descenso en las concepciones.

Con el estudio de la tasa de reemplazo se trata de comprobar si a partir del conocimiento de las variables demográficas la población de Mascarell tenía o no posibilidades de reproducirse a sí misma, y hemos comprobado que la tasa de reemplazo en el primer período es positiva, con un valor de 1'218. Por lo tanto la población es capaz de reproducirse a sí misma con un saldo positivo, mientras que para el segundo período la tasa de reemplazo alcanza únicamente el valor de 0'791, por lo que la población no es capaz de reproducirse a sí misma.

### CONCLUSIONES

La evolución de la población de Mascarell no sigue las normas generales que han sido dadas para el País Valenciano, debido a:

- La falta de término municipal de suficiente extensión.
- La influencia de la población dispersa de otros municipios.
- Las salidas de gente de Mascarell hacia otros términos municipales.

Hemos valorado, para el estudio, una influencia de la población dispersa de los términos municipales vecinos que asciende a 22'75%, y una movilidad de un 86 por mil en el primer período y un 171 por mil en el segundo. Aplicando lo anteriormente expuesto hemos visto que la población de Mascarell pasa por cuatro fases:

- 1ª De expansión (1680-1755)
- 2ª De fuerte descenso (1755-1787)
- 3ª De recuperación (1787-1835)
- 4ª De fuerte crisis (1835-1880)

Con la Reconstrucción de Familias hemos podido llegar a las conclusiones siguientes:

— Las costumbres nupciales varían de un siglo al otro, ya que en el XIX se depende menos de las cosechas que en el XVIII a la hora de establecer las fechas de matrimonio.

— Las prohibiciones religiosas sólo muestran su peso en el período de la Cuaresma, siendo prácticamente inexistente en Adviento.

— La tendencia general a que el marido sea mayor que la mujer aparece en los dos siglos, aumentando la edad al matrimonio en ambos sexos un año de un siglo a otro.

— Hay una mayor tendencia del hombre que de la mujer a contraer segundas nupcias y la duración de la viudedad también solía ser mayor en las mujeres que en los hombres.

— En más de un 50% de los matrimonios en los que intervenía un forastero éste era de Nules, Borriana o Vila-Real, y en un 83'16% era de la Plana Baixa.

— La configuración de las curvas del movimiento estacional de nacimientos y concepciones nos ha llevado a aceptar la hipótesis de ciclo vital.

— Una importante variación que se ha observado de un siglo al otro ha sido la disminución del período fértil de la mujer debido al aumento de la edad al matrimonio y a una menor tendencia de la mujer a tener hijos a una edad muy avanzada.

Como consecuencia habrá una disminución en el número de hijos por familia que pasará de 5'63 hijos en el siglo XVIII a 4'17 en el siglo XIX.

— El estudio de la mortalidad nos ha llevado a comprobar que el siglo XIX fue más negativo para la población que el XVIII. En ello tuvo una gran influencia la muerte epidémica. Así, la esperanza de un niño al nacer en el siglo XVIII era de 21'4 años, mientras que en el siglo XIX sólo era de 18 años.

— De las curvas de nacimientos, matrimonios y defunciones hemos deducido que es prácticamente imposible definir una periodicidad de las fluctuaciones de estas variables demográficas, por lo que hemos preferido considerar las cuatro fases fundamentales de que hemos hablado.

— De las cuatro crisis estudiadas hemos visto que la de 1729 es de mortalidad, la de 1752-1756 es la repercusión de la crisis general de toda España en Mascarell, la de 1795-1796 es del mismo tipo que la anterior pero de menor importancia y la de 1834-1838 que une a los efectos de las malas cosechas las epidemias de cóleras.

— Por último la tasa de reemplazo nos ha confirmado el aumento de población del s. XVIII y el fuerte descenso del s. XIX.